



Letras e ideas

Para hablar y escribir correctamente

Por: Jairo Enrique Valderrama Valderrama

Formato: Impreso

ISBN: 978-958-12-0660-5

Facultad: [Comunicación](#)

Colección: Cátedra # 28

DOI: [10.5294/978-958-12-0659-9](#)

Idioma: Español

Número de páginas: 338

Palabras clave: [Descuido gramatical](#), [Escribir correctamente](#), [Faltas de acentuación](#), [Formación idiomática](#), [Imprecisiones del lenguaje](#), [Lengua española](#), [Oferta de palabras](#), [Recurso comunicativo](#), [Referentes de expresión](#), [Vocablos extraños](#)

\$99.000

Reseña del Producto

En el uso hablado y escrito del idioma español se sigue administrando que el analfabetismo se incrementa cada día en el mundo y, mientras la lectura selecta permanezca relegada como actividad esencial de estudios, las imprecisiones del lenguaje seguirán aumentando.

Las expresiones espontáneas, alegres o graciosas son recomendables; pero, cuando aparecen la ramplonería, el sentido malicioso, los tonos fuertes y la gramática descuidada, se corre el riesgo de que esos empiecen a convertirse en los referentes de expresión para millones de personas.

Es evidente que las nuevas percepciones que genera el mundo virtual influyen en nuestra cotidianidad y las formas de hablar y de escribir son ejemplo claro. Las concordancias entre singular y plural poco importan, el confuso uso del género, la desaparición de las tildes, abuso de las mayúsculas, los extraños vocativos, entre otras fallas, hoy son comunes.

Sin embargo, Jairo Valderrama Valderrama, nos brinda la posibilidad de corregir errores, salvar equivocaciones idiomáticas y de mejorar la destreza en el buen uso del idioma español.

Información Adicional

- **Peso:** 2 kg
- **Tamaño:** 17 x 24 x 5 cm
- **Sku:** 9789581206605
- **Código topográfico:** 468

Tabla de contenido

Prólogo

“Tenemos que hablar”
¿Sabe el uso del donde, adonde, a donde y dónde?
Se dice “vaso de agua”
Fue, fui, dio y vio no llevan tilde
Hablamos bien “paila”
Para el dolor de cabeza, un golpe en la pared
Conozca cuándo deben usarse las letras mayúsculas y minúsculas
Messi sin balón
El lenguaje colombiano está “enlagunado”
El trillado “me regala su nombre”
¿Afectación o espontaneidad para expresarse?
Las metidas de pata de los periodistas
Sillas preocupadas y puertas asustadas
El lenguaje del fútbol, en fuera de lugar
“Juego fútbol, como Messi”
Cuándo usar “de que” y cuándo usar “que”
Las comillas y la ironía
“Tema”, qué palabra empalagosa
El acoso de la palabra
Dizque en Colombia se habla el mejor español del mundo
El uso de la zeta y la ce, letras “hermanitas”
“Funcionario público”, una redundancia
Diga “recibir”, no “repcionar”
Estamos en coma (1)
Seguimos en coma (2)
Continuamos en coma (3)
El despertar de la coma (4)
Un gallo, muy gayo; un pollo, en el poyo
Mucha gente dice “delante tuyo”
Telenovelas cursis y series policíacas
¡Qué palabras tan estiradas!
La palabra “tema” y la pobreza léxica
Redundancias poco perceptibles
Como el chicle, se pega el cliché
Redundancias sospechosas
Eternos asaltos
Ejército, ejercito, ejercitó
Las palabrejas en el fútbol
¡Qué hache!
Diferencia entre excusa y pretexto
Un consejo: elige un diccionario
Las palabras: flores o piedras
Sobrentender no es entender
Las “cacturas” oficiales
El exagerado uso del verbo “hacer”
Curiosos juegos de letras
Peligro: lengua suelta
Cuidado: palabras con virus
Sin querer queriendo
Palabras sobran y palabras faltan
Diferencia entre paréntesis, comas y rayas
Las palabras terminadas en -sión, -ción -xión
Cómo usar la preposición “por”
La claridad, reina de la escritura
Una sastra y una jueza
“Cacturan” a sujetos facinerosos
Literatura, entre muerte y amor
“Puras mujeres” y “mujeres puras”
El falso lenguaje del protocolo
Ese desorden de ideas
Cómo usar “debe” y “debe de”
La ridiculez de los extranjerismos
Cómo asfixia la palabra “tema”
Usos acertados del lenguaje
El girasol
La palabra atómica

¡Hemos aprendido a pronunciar el sonido de la jota solo con “James”!

La expresión “a nivel de”

¿Basquetbolistas midiendo dos metros?

¡Uy, recontrasúper!

La coma antes o después de la conjunción “y”

Personas que hablan como máquinas

Como un elefante en una cristalería

Agarra el ruido de la erre

El solapado de “cómo arreglamos”

Juguemos a escribir bien

Los géneros de “orden”, “sartén” o “calor”

Opinando de la opinión

La mentira es intencional

Se repite el “tema”

Rico verlos y rico verlas

El grafiti, un grito de la pared

El “éxito” distorsionado

Dizque el papa en batimóvil

El terror por la diferencia

Palabras para consumir

¡Hola, mi corazón!

Aumento crónico de un extraño autismo

Lectores analfabetos

Tiempo para pensar

La mentira, la peor “colombianada”

Figuras de agua

Ebrios de lucidez

Mensajes engañosos

Repitiendo como loritos

Fútbol y adjetivos

Entre el Barcelona y el Real Madrid

Algunos misterios del censo nacional

Anuncios descuidados

Palabra de colombiano

Chateando en tus ojos

Más ideas con menos palabras

Palabras que queman

Los magos de la palabra

Un libro con millones de caras

Hablando pura miel

Verdad a medias: mentira

Cuando el inglés es ridículo

Periodistas en muletas

Periodistas condicionados

Los que venden a la mamá

Pagando por el afecto

Hablemos con sencillez

Siguen los errores en noticieros y periódicos

Comas mundiales de fútbol

Los macacos y los diseños de moda

En defensa del idioma: “morir” es “morir”

Metáforas de clase

Lenguas que se tocan y se trazan

Pompas de jabón

Consejos de los maestros del humanismo

La música callada de la escritura

Hablando y escribiendo de fútbol

En el nombre del hijo y del padre

Incontinencia verbal

Esos mimosos mensajes de amistad

Periodistas contagiados de gazapos

El amor y la lectura, frente a frente en el Día del Idioma

Los pollos en la cazuela

Los alérgicos a la verdad que solo se miran al espejo

A manera de epílogo